

La trayectoria profesional de Viviana "Vivi" (como le gusta que la llamen) Morelli está abierta a todas sus inquietudes: cursó la carrera de Psicología, trabajó en hospitales públicos, en canales de cable y gestionó dos restaurantes porteños. Del sector público al privado y viceversa, Vivi permaneció en constante movimiento hasta llegar a la coordinación de Recursos Humanos del Teatro Nacional Cervantes.

Por **Milagros Carnevale, Milena Rivas**
y **Horacio Vera**

Vivi Morelli

"No soy una trabajadora de escritorio"



¿Qué es lo que mejor sabe hacer Vivi Morelli? Relacionarse con el otro. El conflicto le genera adrenalina: lo persigue y pone manos a la obra para solucionarlo. Antes de aterrizar en el Teatro Cervantes, hizo escala en la administración de dos restaurantes, *Masamadre* y *La Prometida*, donde disfrutaba tomar una copa de vino con amigos y clientes, y colaborar en el lugar que hiciera falta. Hoy, proyecta su trabajo en el teatro de una manera similar: "Mi intención no es saber hacer todo, pero sí poder estar al lado de los compañeros y de sus tareas, ver de qué manera las llevan a cabo, cuáles son sus dificultades. A veces faltan herramientas, a veces faltan recursos. Pero esta situación no se mejora desde un escritorio: se mejora en el lugar de trabajo y con los trabajadores". En una charla con los Jóvenes Periodistas, Vivi ofrece su visión profesional y sus gustos literarios.



- ¿Cuáles son tus funciones dentro del departamento?

- Principalmente, estoy tratando de recomponer el vínculo, bastante dañado en estos últimos años, con los dos gremios presentes en el teatro: ATE y UPCN. Siempre en pos de los trabajadores. También estamos activando aquello relacionado a Capacitación y Carrera, lo cual es muy importante ya que es la forma de ir creciendo, de actualizarse. Se trata de un laburo bastante arduo, que está llevando a cabo la jefa de área, Paula Trabattoni. Además, por supuesto, nos

ocupamos de todo lo que tiene que ver con control de presentismo, asistencia, liquidaciones de sueldo. Hay una cuestión administrativa que debe cumplirse para que el y la trabajador y trabajadora puedan percibir a fin de mes sus haberes. Por otro lado, pusimos a disposición talleres y recursos y la gente que estaba trabajando en vestuario estuvo confeccionando tapabocas que se donan al ministerio de Desarrollo de la Provincia de Buenos Aires. Estuvimos llevando a cabo esta acción desde que se inició la pandemia hasta el primero de julio, cuando se volvió a la fase 1 de la cuarentena.

"Mi intención no es saber hacer todo, pero sí poder estar al lado de los compañeros y de sus tareas, ver de qué manera las llevan a cabo, cuáles son sus dificultades. A veces faltan herramientas, a veces faltan recursos. Pero esta situación no se mejora desde un escritorio: se mejora en el lugar de trabajo y con los trabajadores".

- ¿En qué consiste en este momento específico el organigrama laboral del área?

- Cada cual tiene su responsabilidad. En estas circunstancias, trabajamos a distancia. A quienes no cuentan con computadoras o tablets, les fuimos acercando dispositivos para que pudiesen sumarse. Es un aprendizaje constante ya que no estamos habituados a trabajar de esta manera, con estos costos, con estas limitaciones. Es muy distinto de lo que se vive en la oficina, donde nos encontramos cara a cara con los demás y tenemos la posibilidad de expresar cualquier duda o consulta en el momento. Actualmente, nada depende exclusivamente de la organización propia. Tenemos compañeros que están en pareja, que tienen chicos en la casa, que no cuentan con más de una computadora por familia, que viven en un espacio físico muy chiquito y que quizás tienen que turnarse para ver a qué hora pueden trabajar tranquilos. Tus tiempos no son los tiempos del otro.

- ¿Cuál te parece que es el horizonte de prioridades para el sector cuando se concrete la vuelta al teatro?

- Nosotros teníamos una hoja de ruta, una planificación de lo que íbamos a hacer este año. Ahora es borrón y cuenta nueva. Estamos trabajando en un armado de un protocolo para ver cómo volvemos al trabajo presencial en equipo. Somos muchas personas en cada oficina. Eso se tiene que modificar. Como el espacio no puede agrandarse, lo que tenemos que planificar, en primera instancia, es una manera en la cual la misma cantidad de gente pueda ir a trabajar y mantener distancia entre sí: una persona cada quince metros cuadrados. ¿Cómo se hace? Nos turnaremos en jornadas reducidas, nos

intercalaremos con otros compañeros, es una posibilidad. Esa es la instancia del personal administrativo. Por su parte, el personal técnico y de producción va a volver al edificio cuando se hagan actividades que tengan que ver con lo teatral, sea con o sin público. Una segunda instancia implicaría reflatar nuestra hoja de ruta, en pos de motorizar paralelamente la producción de obras, la redistribución de tareas, el armado de una mesa de trabajo junto a las organizaciones gremiales para resolver temas históricos como las mejoras en los salarios y en las condiciones laborales. Calculo que volveremos para fin de año. El teatro va a ser lo último porque "no es una actividad esencial". Para mí, ¡sí! A la gente le está pesando mucho la cuestión de la distancia con el entretenimiento, el no poder salir, divertirse, reunirse con amigos, ver una obra, una película. Aunque considero personalmente que se trata de una actividad esencial, entiendo que no tenga la prioridad que tienen otras.

- ¿Cuáles son las diferencias entre coordinar Recursos Humanos en un organismo público y en uno privado?

- En las empresas privadas, los gerentes, los directores, conviven directamente con uno. La articulación entre sectores es más sencilla. Esto nos permite, a la hora de tomar ciertas decisiones, no tener que manejarse según los tiempos de otras instituciones. Es una diferencia fundamental con lo que ocurre en el Estado. En un organismo público, muchas veces las decisiones del área de Recursos Humanos no son definitivas. Tenemos que elevar el pedido a otros entes, que están por encima de nosotros en la escala jerárquica, para que ellos decidan sobre si algo es aplicable o no. Esta cuestión puede resultar problemática ya que, a las necesidades que puedan tener los trabajadores,



“En la política de gestión de la dirección del Teatro Nacional Cervantes es fundamental la igualdad de género”.

no podemos darles una respuesta inmediata porque dependemos de la burocracia que nos estructura.

- Frente a una dirección que valora la diversidad en el ámbito laboral, ¿notás que existe hegemonía de género en los departamentos del teatro?

- Tengo que decirles que sí. La mayoría de los puestos técnicos están ocupados por hombres y la mayoría de las tareas administrativas, por

mujeres. No creo que se trate de una condición solamente del teatro sino que es un estado de las cosas visible en casi cualquier campo de trabajo del país, lamentablemente. Por suerte, en el poco tiempo que tuvimos de trabajo presencial en el teatro este año, ya empezamos a hacer cambios notorios al respecto. En la política de gestión de la dirección del Teatro Nacional Cervantes es fundamental la igualdad de género.

- ¿Qué herramientas te acerca tu formación como psicoanalista al trabajo en el área de Recursos Humanos?

- La gestión que empezó este año tiene como objetivo centrar su política más allá de la producción de espectáculos: se trata de reconducir el potencial, muchas veces desaprovechado, de los compañeros y las compañeras del teatro. Nos interesa generar un buen clima de trabajo y aprovechar los recursos al máximo. La herramienta fundamental que me brindó mi formación en Psicología es la relación con la gente: poder escuchar al otro, analizar las circunstancias y buscar de qué manera se puede mejorar la situación de los trabajadores del teatro.

- Muy en consonancia con la frase de tu estado de Whatsapp: "¿Por qué el champán? Porque exalta el amor. Y cuando el amor te abandona, confiere elegancia a la pérdida".

- ¡Sí! Es de *Pétronille*, un libro de Amélie Nothomb, mi escritora favorita. Lo atractivo de sus libros es que los devorás en un día, como los capítulos

de una serie. El contexto de la frase es el siguiente: la protagonista, con quien me identifico mucho, es una mujer de mi edad, bastante contemporánea. Está en el lanzamiento de su último libro firmando autógrafos. Se acerca una chica, fanática de ella, a hablarle. Entonces la invita a tomar algo. No se vuelven amigas sino compañeras de champagne. Recorren todos los bares de París y de Londres, prueban muchas marcas de bebidas alcohólicas y describen el efecto que provocan en ellas. En un momento, una dice que el champagne es su preferido. ¿Por qué? Por esa combinación maravillosa, por poder tomarlo tanto en las buenas como en las malas: "Exalta el amor y cuando el amor te abandona confiere elegancia a la pérdida". Me fascinó esa frase.
